

IDEAS ILUSTRADAS DE CUBA A LA SERRANÍA. LA INTRODUCCIÓN DE LA MASONERÍA DESDE LA ISLA CARIBEÑA

ANTONIO MORALES BENÍTEZ* Y FERNANDO SÍGLER SILVERA**

(*Asociación Papeles de Historia, Ubrique; Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, Universidad de Zaragoza. ** Universidad Nacional de Educación a Distancia, Cádiz)

RESUMEN: Entre las logias cubanas pertenecientes al Gran Oriente de Colón se encuentra *América* n.º 13, con sede en San Juan de Remedios (Cuba). La importancia de su papel viene determinado por constituir el origen de una vía de introducción de la masonería en la Serranía a través de uno de sus miembros, Alejo Bonachea Palmero, simbólico *Perseverancia*. A partir de 1869 dejó de pertenecer a la logia cubana para pasar a residir en la localidad española de Ubrique, donde iba a fundar una nueva entidad con el mismo nombre del taller cubano del que procedía, *América* n.º 189 perteneciente al Gran Oriente de España. Esta logia con los años se convertiría en una de las más activas y longevas del país, pues prolongará su existencia hasta los años previos a la Segunda República.

PALABRAS CLAVE: masonería, Cuba, Ronda, Ubrique, Serranía.

SUMMARY: Among the Cuban lodges belonging to the Great East of Columbus *America* #13 can be found, located in San Juan de Remedios (Cuba). The importance of its role is determined by the fact of constituting the origin of an introductory way of masonry in the mountains through one of its members, Alejo Bonachea Palmero, symbolic *Perseverance*. From 1869 he gave up the Cuban lodge and began to reside in the Spanish locality of Ubrique, where he was going to found a new entity with the same name as the Cuban workshop it came from, *America* #189 belonging the Great East of Spain. Over the years, it would become one of the most active and long-lived in the country, since it will extend its existence until the previous years of the Second Republic.

KEY WORDS: masonry, Cuba, Ronda, Ubrique, mountains.

1. INTRODUCCIÓN

Esta comunicación analiza los orígenes cubanos de la masonería en la Serranía de Ronda. En primer lugar, en esta ciudad cabecera de esta comarca natural y, posteriormente, en Ubrique. Estudiamos una logia que llegó a ser considerada durante la década de los años veinte del siglo pasado como la más antigua de toda Andalucía, quizás la región hispana donde con más fuerza arraigó la institución masónica. Ello debe permitirnos profundizar en las relaciones masónicas que se establecieron a finales del siglo XIX entre el sur de España y la isla de Cuba, entre las logias de la metrópoli y de las colonias de ultramar. Unas relaciones de ida y vuelta con influencias mutuas y un ejemplo también de los intercambios ideológicos y políticos a ambos lados del Atlántico. La masonería también fue un vehículo de comunicación entre ambas orillas.

Entre las entidades masónicas españolas creadas en el siglo XIX en España destaca la logia *América* de Ubrique, y sorprende el amplio desarrollo cronológico que tuvo, puesto que esta institución estuvo presente en esta localidad de una manera casi ininterrumpida durante 45 años. Dada su larga existencia, llegará a ser considerada como la más antigua de toda Andalucía. Durante esos años acogió a más de cien miembros, intervino en numerosos foros y por su activismo fue una de las logias que más aparece mencionada en los boletines de las federaciones que la acogieron y consiguientemente gozó de un merecido prestigio en los círculos masónicos de toda España.

Menos conocidas resultan las circunstancias de su creación, pero sabemos que tiene unas indudables raíces cubanas, puesto que conocemos la existencia de su antecesora en la isla, perteneciente a la federación del Gran Oriente de Colón. No se trata, sin embargo, de un hecho aislado, puesto que ya estudiamos otro taller gaditano, *Tolerancia y Fraternidad*,¹ perteneciente, como la *América* cubana, a la misma obediencia caribeña.

¹ MORALES BENÍTEZ, ANTONIO y SÍGLER SILVERA, FERNANDO (1993), “La masonería gaditana de obediencia cubana: La logia *Tolerancia y Fraternidad*”, en AA. VV., *Masonería española y América*, José Antonio Ferrer Benimeli (coord.), Zaragoza, CEHME, vol. 1, pp. 313-322.

2. GRAN ORIENTE DE COLÓN

La federación del Gran Oriente de Colón fue fundada por delegados de tres talleres de la isla, *Fraternidad*, *Prudencia* y *San Andrés*, que crearon la Gran Logia Simbólica de Santiago, de obediencia norteamericana, con el nombre de Gran Logia de Colón² y desde luego anterior a las obediencias españolas que se crearon más tarde. Llegó a auspiciar más de un centenar de logias. Era una entidad, por tanto, autónoma de España, y frecuentemente fue acusada de connivencia con los independentistas. Sin embargo, se vinculó más a la tradición de la masonería latina. Y no se le pueden atribuir acciones políticas contra el régimen existente en la isla.³

De la década de los años 60 del siglo XIX conocemos una relación de quince logias de esta federación que incluye a la gaditana *Tolerancia* y *Fraternidad* y la *América* de la ciudad de San Juan de Remedios. Esta relación es la siguiente:

<i>Logias</i>	<i>Ciudad</i>
Fraternidad, 1	Colón
Prudencia, 2	Colón
San Andrés, 3	Colón
Amor Fraternal, 5	La Habana
Prudencia, 6	Matanzas
San Andrés, 9	La Habana
Esperanza, 10	Matanzas
Tolerancia y Fraternidad, 11	Cádiz
Hijos de la Viuda, 12	La Habana
América, 13	San Juan de Remedios
Cosmopolita, 14	La Habana
Fe masónica, 15	La Habana
Reconciliación, 16	Guantánamo
San Juan, 18	Caibarien
Fe, 22	La Habana

² *Diccionario Enciclopédico de la Masonería* (1883), edición de Lorenzo Frau Abrines, Barcelona, Librería Sinte, vol. I, pp. 228-229. Esta federación se constituyó el 5 de diciembre de 1859. Sobre este asunto: TORRES CUEVAS, EDUARDO (1993), "Los cuerpos masónicos cubanos durante el siglo XIX", en AA. VV., *Masonería española y América*, José Antonio Ferrer Benimeli (coord.), Zaragoza, CEHME, vol. I, pp. 229-255; FERRER BENIMELI, JOSÉ ANTONIO (1993), "Apuntes históricos de la masonería cubano-española del siglo XIX", en AA. VV., *Masonería española y América*, José Antonio Ferrer Benimeli (coord.), Zaragoza, CEHME, vol. I, pp. 345-364. Esta federación llegó a auspiciar más de cien talleres en la isla, mientras que los de obediencia hispana no llegaron a veinte.

³ TORRES CUEVAS, EDUARDO (1993), "Los cuerpos masónicos ...", *op. cit.*

En cuanto al taller de la capital gaditana, sus orígenes son un poco confusos, sobre todo en lo relativo a su fecha de fundación.⁴ Parece que fue constituido en 1863 dentro del Gran Oriente de Colón y que se mantuvo en la obediencia cubana hasta 1868. Sabemos también que participó con las otras logias de la isla caribeña en todos los debates y que concebía a aquellas como una referencia obligada. En una plancha dirigida a la logia *Constancia* de La Habana se refería a lo *satisfactorio* que resultaba para sus integrantes, *humildes operarios de tan santa causa*, escuchar la voz de sus *hermanos que desde el lado allá de los mares (los) animan y estimulan a la prosecución de tan humanitario pensamiento*.⁵ El triunfo revolucionario de 1868 en España iba a implicar un refuerzo de las relaciones y de sus deseos de mayor libertad y derechos para las colonias. Pero el inicio de la guerra de los Diez Años significó la ruptura con el resto de las logias del Gran Oriente de Colón.⁶

Este alejamiento iba a ser definitivo para iniciar una agitada existencia. Sabemos que se adscribía inicialmente a la masonería portuguesa del Gran Oriente Lusitano para pasar después al Grande Oriente de España y volver unos años más tarde, en 1876, otra vez al GOLU. En 1878 pertenecía a la Confederación Masónica de Sevilla hasta que en 1881 pasaba a la Gran Logia Simbólica Independiente Española con el número 1, pero este periodo terminaba en 1887, cuando la encontramos encabezando el cuadro lógico de la Gran Logia Simbólica Provincial de Cádiz. Posteriormente se adhería al Gran Oriente Nacional de España y en 1889 figuraba otra vez con el número 1 del Gran Oriente Español, al que siguió vinculada hasta 1896. Sabemos, además, que en 1900 funcionó como taller independiente y su último documento es de 1902.⁷

3. LA LOGIA AMÉRICA CUBANA

En 1865 se otorgan cartas para la constitución de la logia *Hijos de la Viuda n.º 12*, en la Habana, la cual se constituye el día 19 de junio y *América n.º 13*, en Remedios.

⁴ Dicen que se fundó en 1807, pero más bien se debe a sus intentos por erigirse en una de las logias más antiguas.

⁵ Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Salamanca, sección *Masonería*, leg. 498-A. *Tolerancia y Fraternidad*. Plancha a *Constancia*, La Habana, 30/1/1867.

⁶ CDMH, leg. 497-A, *Tolerancia y Fraternidad*. Se reconocía en una plancha de 4/3/1869 dirigida a *Fraternidad Ibérica* de Sevilla en la que se le decía que *están interrumpidas temporalmente las relaciones con La Habana por causa de la Guerra Civil*.

⁷ MORALES BENÍTEZ, ANTONIO y SÍGLER SILVERA, FERNANDO (1993), "La masonería gaditana de obediencia cubana...", *op. cit.*

En la relación del Gran Oriente de Colón⁸ figura asimismo con el número 13 la logia *América* de la ciudad de San Juan de Remedios. Como ya hemos indicado, su importancia histórica viene determinada por constituir el origen de una vía de introducción de la masonería en la Serranía, a través de uno de sus miembros, Alejo Bonachea Palmero, simbólico *Perseverancia*.⁹ En su cuadro lógico de 1866 figuraba como secretario y un año más tarde era elegido maestro de ceremonias, en tanto que en otro cuadro lógico, correspondiente a enero de 1868, *Perseverancia* aparece con el número 21 y el grado 3.º. Pero a partir de 1869 dejó de pertenecer a la logia cubana. Aunque se conocen otros aspectos de su biografía, de los que en seguida se hablará, desde el punto de vista de su militancia masónica no volveremos a tener noticias de él hasta el año 1881, en que aparece afiliado a la logia *Fiat Lux*¹⁰ de Ronda (Málaga).

4. LA TRAYECTORIA DE ALEJO BONACHEA EN UBRIQUE Y RONDA

Alejo Bonachea Palmero, nacido en San Juan de los Remedios (Cuba) en 1835, residió en Ubrique desde un año después de la revolución de 1868 hasta al menos 1896. Llegó a esta villa viudo, pero al poco tiempo contrajo matrimonio con Dolores Romero y Corona, natural de Grazalema (Cádiz).

Fue secretario del Juzgado Municipal de Ubrique desde el 1 de enero hasta el 5 de septiembre de 1871, periodo en el que aparece su firma al pie de los certificados oficiales. En una certificación del 1 de enero, que abre el libro de defunciones, se le atribuye la condición de secretario accidental. Entre los documentos que rubricó figura la orden de sepultura del alcalde Cristóbal Toro Orellana, asesinado el 11 de marzo de 1871, dada por el juez del partido judicial al día siguiente.¹¹

⁸ Archivo Histórico Nacional, Madrid, sección *Ultramar*, leg. 3622. Sobre este Oriente: CASTELLANO GIL, JOSÉ MANUEL (1996), *La masonería española en Cuba*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria; MORALES BENÍTEZ, ANTONIO y SÍGLER SILVERA, FERNANDO (1993), "La masonería gaditana de obediencia cubana: La logia *Tolerancia y Fraternidad*", en AA. VV., *Masonería española y América*, José Antonio Ferrer Benimeli (coord.), Zaragoza, CEHME, vol. 1, pp. 313-322.

⁹ Se ha apuntado el posible parentesco con el general rebelde Ramón Leocadio Bonachea, natural de Remedios, fusilado por los españoles en La Habana en 1885. Sobre este personaje *vid.* PAZ SÁNCHEZ, MANUEL DE, "Bandolerismo social e intentonas revolucionarias (1881-1893): la otra guerra de Cuba" (1989), *Tebeto. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, n.º 2, 1989, pp. 11-92.

¹⁰ CDMH, Salamanca, sección *Masonería*, leg. 765-A/13. Sobre esta logia, PINTO MOLINA, MARÍA (1987), *La Masonería en Málaga y provincia (último tercio del siglo XIX)*, Granada, Universidad.

¹¹ Archivo del Juzgado de Ubrique, *Libro de Defunciones*, registro n.º 40, correspondiente a Cristóbal Toro y Orellana, 12/3/1871, ff. 31v-32.

Su última certificación la firmó el 5 de septiembre de 1871 y la siguiente, del día 7 del mismo mes, aparece ya rubricada por Crispín Balmaseda como secretario accidental.

Bonachea no fue el único cubano residente entonces en Ubrique. Un documento del archivo municipal de esta villa, de 1871, da a entender que entonces vivían en esta población cinco oriundos de la isla caribeña, a quienes se calificaba de “deportados” y que se dedicaban a impartir clases particulares de enseñanza primaria. Dicho documento revela además que, al menos en cierto sector del vecindario, probablemente adscrito a una ideología conservadora, no se veía con buenos ojos la presencia de esta pequeña colonia de cubanos en Ubrique. Se trataba de una queja de un maestro auxiliar, que protestaba por la competencia que ejercían estos americanos en el sector de la enseñanza y por los contenidos que los mismos podrían estar impartiendo a los escolares de la localidad. Por su importancia reproducimos literalmente el texto, que procede de un acta capitular del Ayuntamiento:¹²

Se dio cuenta con lectura de una instancia de D. José M.^a Ramos, ayudante titular por el Ayuntamiento de las Escuelas públicas de esta villa, en solicitud de que no se le permita en ella la clase privada de instrucción primaria que ha establecido un joven cubano deportado a la Península, residente en esta con otros cuatro en igual situación, en razón de que, siendo desafectos a España, inculcarán en la niñez ideas anti-españolas, máxime si se atiende a que todos son de los que prepararon la insurrección que afligió a aquel país y a toda la Península, con lo demás que expresa. Enterada la corporación acordó: pase a informe de la Junta de Instrucción primaria de esta localidad con asistencia en ella de los señores maestros titulares del ramo para que sobre ello digan lo que se les ofrezca y parezca y con el resultado dese cuenta inmediatamente.

En el padrón vecinal de 1873 aparece con 38 años de edad y viudo.¹³ En este documento se expresa que llevaba residiendo en Ubrique desde hacía cuatro años. Figuraba con la profesión de escribiente. Estaba domiciliado en el número 17 de la calle Alcantarilla (muy cerca del Ayuntamiento), junto con Enrique Balmaseda Jover, de 28 años, también natural de San Juan de los Remedios, soltero y asimismo escribiente (tal vez la persona que lo sustituyó en la secretaría del Juzgado, si bien, como se ha dicho, su sustituto aparecía como Crispín Balmaseda).

Desde el punto de vista personal, hay que destacar que Bonachea contrajo matrimonio en Ubrique con Dolores Romero Corona, natural de Grazalema. En el padrón

¹² Archivo Histórico Municipal de Ubrique, leg. 7, *Actas Capitulares*, sesión de 29/4/1871, ff. 247v-248v.

¹³ Archivo Histórico Municipal de Ubrique, leg. 193, *Padrón de habitantes*, 1873, ff. 2v-3; SÍGLER SILVERA, FERNANDO, *La Primera República. Ubrique, 1873*, Ubrique, Tréveris, 2013, pp. 113-114.

de 1875-1878 aparece residiendo aún en el número 17 de la calle Alcantarilla y con la profesión de escribiente. Y ya figura casado. Su mujer entonces tenía 24 años. En el mismo documento aparece que compartían domicilio con el matrimonio compuesto por Rafael Olmedo González, de 60 años y de profesión campesino, y Francisca Carrasco Vinagre, de 40, y sus hijos Juan Olmedo Carrasco, de 18 años y también trabajador del campo y Josefa, de 15 años.¹⁴

El matrimonio de Alejo Bonachea y Dolores Romero tuvo descendencia. En el padrón del año 1884 aparecen con un nuevo domicilio, el número 10 de la calle San Sebastián (también relativamente cerca del Ayuntamiento). Él tenía entonces 47 años y figuraba en el documento como “empleado”. Se aclaraba que llevaba residiendo en este pueblo 15 años. Convivían con el matrimonio cuatro hijos: Manuel, de nueve años; Francisco, de seis; José, de cuatro; y Vicente, de tres.¹⁵

Después de su dedicación a la secretaría judicial, Bonachea desarrolló una tarea profesional en el mundo del negocio. En el ejercicio económico de 1875-1876 aparece como adjudicatario del servicio de suministro del fluido eléctrico de Ubrique,¹⁶ y de 1876 a 1896 ejerció como representante y administrador de Francisco y José Ferrer y compañía, de Sevilla, que eran propietarios de una fábrica de tapones de corcho en extramuros de Ubrique¹⁷ y dueños de varias fincas del término municipal, denominadas Mulera, Barrida, Benahud y Hecho de Enmedio.¹⁸

En efecto, Bonachea aparece como apoderado y representante de “Ferrer y compañía” en un expediente instruido en 1876 por el Ayuntamiento para el nombramiento de guardas jurados de los montes Barrida, Dehesa de Mulera y Hecho de Enmedio. Se ha localizado a este respecto una instancia de Alejo Bonachea dirigida al alcalde de Ubrique, fechada el 21 de enero de 1876, en la que solicita el nombramiento de guardas para las fincas de su jefe. Más adelante, el 17 de noviembre de 1884, le fue concedida una cédula personal como apoderado, representante y administrador de “Juan Ferrer y cía”, de Sevilla, y con este título aparece en un expediente de nombramiento de guardas de 1885. Con el mismo desempeño figura en un expediente de nombramiento de guardas de 1891 y en otros tres de 1896.

¹⁴ Archivo Histórico Municipal de Ubrique, leg. 194, f. 386.

¹⁵ Archivo Histórico Municipal de Ubrique, leg. 197, *Padrón de vecinos*, 1884.

¹⁶ Archivo Histórico Municipal de Ubrique, leg. 1449, *Libro diario de intervención de los caudales*, f. 245, n.º 83, 19/11/1875; f. 247v, n.º 159, 15/2/1876; f. 252v, n.º 282, 30/6/1876.

¹⁷ Archivo Histórico Municipal de Ubrique, leg. 1054, Copia de la matrícula industrial correspondiente al año económico de 1877-78, f. 156.

¹⁸ Archivo Histórico Municipal de Ubrique, leg. 845.

Seguidamente, Bonachea trasladó su domicilio a Sevilla, donde figura censado en el año 1898.¹⁹ Tras el cambio de siglo, volvemos a tener noticias de él en el año 1909, en que emigró a San Juan de Puerto Rico, donde figuraba censado en 1910. Vivía con su esposa, Dolores Romero y Corona, sus hijos Adela Bonachea Monteagudo (probablemente fruto de su primer matrimonio), José Bonachea Romero y Gertrudis Bonachea Romero, además de con Hipólito Ramos Santana.

En estos momentos no podemos confirmar si la persona de la que se habla en un artículo como alcalde de San Juan de los Remedios, en Cuba, en 1902, llamado Alejo Bonachea, es el propio personaje del que estamos esbozando su biografía.

5. *FIAT LUX* N.º 111 DE RONDA (1881-1892)

Volvamos a la trayectoria masónica de nuestro biografiado. Bonachea no se olvidaba de su militancia en la masonería y, ante la falta de una organización masónica en Ubrique, entraba en contacto con un grupo de masones de la cercana ciudad de Ronda que unos meses antes habían constituido un taller en la Serranía, y así figura en su primer cuadro lógico de 1881 que consta de 38 miembros. Bonachea aparece en calidad de afiliado, con el número 28 y el grado 3.º. Por tanto, los orígenes de la masonería en la Serranía de Ronda y de Cádiz aparecen asociados a la persona del propietario cubano Alejo Bonachea Palmero, que es el primer masón residente en Ubrique del que tenemos noticias, y también el único procedente de la provincia gaditana que se afiliaba al taller rondeño.²⁰

La nueva logia, denominada *Fiat Lux* n.º 111 de Ronda (Málaga)²¹ parece que se formó en 1880²² y recibió carta constitutiva por parte del Gran Oriente de España un año después. La presencia de Bonachea desde su creación en este núcleo atrajo a sus filas a un primer grupo de ubriqueños, que ingresaron poco después, puesto que en febrero de 1882 ya había un total de seis, de los cuales cuatro eran naturales de la localidad y los otros dos residentes.

La creación de esta logia, cuya tarea prioritaria iba a ser la beneficencia, en una fecha tan temprana iba a ser muy importante para la difusión del masonismo en

¹⁹ Archivo Municipal de Sevilla, *Censo de habitantes*, 1898, microfilm 4,688,380.

²⁰ CDMH, Salamanca, leg. 756-A-13, *Fiat Lux*, de Ronda (Málaga). Cuadro lógico de 1881. Figuran 19 fundadores, 3 afiliados y 16 afiliados.

²¹ CDMH, Salamanca, Masonería, leg. 756-A-13, *Fiat Lux*, de Ronda (Málaga). Cuadro lógico de 1868.

²² PINTO MOLINA, MARÍA (1987), *La Masonería en Málaga y provincia... op. cit.*

esta zona de la Andalucía rural.²³ En ella se inició un buen número de masones procedentes de pequeños núcleos cercanos, algunos de los cuales fundaron posteriormente diversos talleres en sus localidades de origen. Por lo que habría que situar a esta logia malagueña en el origen de la gran expansión masónica en una amplia área de Cádiz y Málaga.

La logia fue constituida oficialmente el 15 de junio de 1881 dentro del GODE con 19 miembros, aunque rápidamente los miembros activos ascendieron a 38. La filiación de Alejo Bonachea debió de ser ese mismo año. Y cinco años más tarde alcanzaba los 102 socios, entre los que se encontraban masones de poblaciones gaditanas como Algodonales, El Bosque, Grazalema, Puerto Serrano y Villamartín, y anteriormente había contado con otro grupo de siete ubriqueños. Este crecimiento iba a continuar durante los posteriores hasta alcanzar los 130, de ellos 60 gaditanos.

En 1887 ante los problemas geográficos de todo tipo se abordó una nueva organización más descentralizada y más en consonancia con la realidad del taller. Así se crearon 6 grupos más o menos autónomos. El primero de ellos lo formó el de Ronda, con 83 integrantes, entre los que se incluía 5 de Grazalema, 3 de Arcos, 2 de Zahara y Benaocaz y 1 de Villamartín. El segundo grupo, el de Villamartín, estaba formado por 11 miembros; el tercero era el de Setenil, con 15; el cuarto de Prado del Rey, con 6; el quinto de El Bosque, con 6 y finalmente el sexto era el de Ubrique con 9. Estas agrupaciones con sus cargos propios pasaron a transformarse ese mismo año en triángulos al mismo tiempo que se creaban otros en localidades hasta entonces ajenas al masonismo. Con este despliegue organizativo la logia rondeña quería consolidar su posición hegemónica dentro de la Serranía evitando la formación de nuevas logias. Y así frente al interés de algunos de estos grupos por alcanzar los 7 miembros para constituirse en entidades independientes, la logia madre rondeña respondía con todo tipo de obstáculos. A pesar de ello no pudo evitarse que en 1887 se emanciparan los grupos de Arcos, Ubrique y Villamartín y dos años más tarde el de Ubrique.²⁴

Pero todavía en 1888 *Fiat Lux* n.º 111 contaba bajo su tutela con 50 miembros en Ronda, una denominada *logia perfecta* en Algodonales, con 7 miembros, y 20 triángulos repartidos por otras tantas poblaciones ya que se intentaba encuadrar a los masones en

²³ PINTO MOLINA, MARÍA (1987), *La Masonería en Málaga y provincia... op. cit.* Destaca su extraordinaria importancia, como centro comarcal. Tuvo además imprenta propia, situada en la calle Remedios, n.º 20, y se dedicó a la venta de material y documentos masónicos.

²⁴ CDMH, Salamanca, leg. 765-A-13.

pequeñas entidades radicadas en sus localidades de origen. Entre los de la provincia de Cádiz se encontraban Villaluenga, con 7 miembros; Grazalema y Setenil, con 6; El Gastor, Prado del Rey y Puerto Serrano, con 2.

La logia rondeña desapareció oficialmente en 1892 víctima de episodios internos motivados por los cambios de obediencias, enfrentamientos con el GOE y el proceso emancipador iniciando por el núcleo de Grazalema.²⁵

6. LOS LOGIA *AMÉRICA* DE UBRIQUE: ORÍGENES (1882-1887)

Como hemos dicho, el primer masón residente en Ubrique, del que tenemos noticias sería precisamente Alejo Bonachea y en torno a su persona se formó un primer grupo de Ubrique dentro de *Fiat Lux*. Sin embargo, su paso por la entidad de Ronda iba a ser breve puesto que un año después solicitarán la baja mediante la preceptiva plancha de quite y solo dos meses después se constituía el nuevo taller ubriqueño.

La logia *América n.º 189* fue reconocido por el Gran Oriente de España el 9 de abril de 1882. El estudio de Bonachea resulta fundamental para desentrañar las circunstancias de la fundación de la nueva logia *América* en 1882. Como hemos indicado, su baja en el taller rondeño, coincidiendo con la constitución de la logia *América*. Y aunque carecemos de documentación para corroborarlo, pensamos que ambos hechos están relacionados. Por lo que la hipótesis más lógica es que el grupo formado por 7 ubriqueños de *Fiat Lux* se erigiera en el núcleo fundador del taller ubriqueño el 9 de abril de 1882.²⁶ El boletín oficial del GODE recogía que esta obediencia había expedido *carta-patente* a esta logia de nueva creación denominada *América*.²⁷ Bonachea bautizó a la nueva logia con el mismo nombre del taller cubano del que procedía. Posteriormente ocupará el cargo de Maestro Venerable y permanecerá en la logia ubriqueña al menos hasta 1887.

Los nombres de los esos ubriqueños que participaron en la fundación de la nueva logia ubriqueña son los siguientes:

²⁵ Sobre esta logia: PINTO MOLINA, MARÍA (1987), *La Masonería en Málaga y provincia... op. cit.* ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL, EDUARDO (1994), "La Masonería en la provincia de Cádiz en el siglo XIX: las logias de Grazalema, Villamartín y Ubrique", *Papeles de Historia*, n.º 3, pp. 37-51.

²⁶ ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL, EDUARDO (1994), "La masonería en la provincia de Cádiz ...", *op. cit.*

²⁷ *Boletín Oficial y Revista Masónica del Gran Oriente de España (BORMGODE)*, n.º 7, 15/4/1882, 112.

<i>Nombre</i>	<i>Simbólico</i>	<i>Grado</i>	<i>Profesión</i>
Alejo Bonachea Palmero	Perseverancia	3.º	Propietario
Ildefonso Fernández Montero	Lavoisier	3.º	Militar
Manuel Romero Gil	Richat	1.º	Médico
Francisco Calle Corrales	Cavour 2.º	1.º	Abogado
Demetrio Sánchez de Medina	Julio César	1.º	Carpintero
Antonio Villalobos Virués	Perseverancia 2.º	1.º	Industrial
José Morales Rodríguez	Fohe	1.º	Confitero

Fuente: CDMH, Salamanca, sección *Masonería*, 765-A-13

El taller comenzó a operar dentro del GODE en 1882. Durante sus primeros años de vida carecemos de documentación directa de la logia y resulta complicado reconstruir la vida del taller a través de otras fuentes. Aunque podemos confirmar que la logia permaneció activa, aunque debió llevar una existencia gris que se extendería hasta 1887. Una vez más tenemos que apoyarnos en la documentación de la logia *Fiat Lux* o de los boletines de obediencia para confirmar estos términos. No existe ningún miembro en el cuadro lógico de la logia rondeña de 1884 y aunque se mantienen buenas relaciones y se confirma que la ruptura con la logia madre debió ser pacífica puesto que los primitivos miembros fundadores de la logia aparecen en la columna de honor de *Fiat Lux*, con el grado 3.º, y a ellos se ha añadido otro vecino de Ubrique, Basilio Aragón Gómez, simb. *Confucio*, gr. 3.º, industrial, que podría ser otro de los fundadores. Sabemos también que Bartolomé Bohórquez Gil, futuro Venerable de la logia, se inició en Ubrique el 16 de julio de 1882.

La logia aparece igualmente en los listados de la obediencia en 1884 dentro de la circunscripción de Cádiz junto a 17 talleres más de la provincia y norte de África para la elección de 4 diputados de la Gran Logia Simbólica, aunque después no tenemos constancia que sus miembros votaran.²⁸ También sabemos que en 1885 la logia de Ubrique estaba enclavada dentro del distrito del Campo de Gibraltar para las nuevas elecciones de diputados²⁹ de la federación masónica. Y que la correspondencia de la obediencia se dirigía a la persona de su fundador, Alejo Bonachea.

El primer documento conservado y generado por *América* tiene fecha de 17 de mayo de 1887 y se trata de una carta dirigida a la logia *Hijos del Progreso n.º 362* de

²⁸ *BORMGODE*, n.º 13 y 14, 15 y 30/7/1884, 197. En la relación de logias con el reparto de votos de cada una no aparece *América*.

²⁹ *BORMGODE*, n.º 1 a 6. 31/ 3/ 1885, 32. Junto a la logia ubriqueña componían este distrito las logias *Trafalgar n.º 22* de Algeciras, *Redención n.º 67* de La Línea, *Paz y Verdad n.º 116* y *Ciencia y Virtud n.º 118* de Alcalá de los Gazules y *Carteya n.º 191* de San Roque.

Madrid agradeciendo el nombramiento de un militante del taller como miembro honorario y Garante de Amistad. El documento está firmado por el entonces Venerable de la logia, el profesor de Instrucción Pública, Bartolomé Bohórquez Gil, simb. *Catón*, gr. 9.º, y por el Secretario adjunto Manuel Janeiro Córdoba, simb. *Huebaldo*, gr. 3.º.

Sabemos que ese mismo año se produjo una crisis en el seno de la nueva entidad y que provocó una escisión con el abandono de un grupo de miembros para pasar de nuevo a las filas de *Fiat Lux*. Por lo que en la localidad coexistían dos entidades masonónicas independientes una de otra: la logia *América*, que al parecer llegó a interrumpir sus trabajos, y el nuevo núcleo de ubriqueños integrados en la logia de Ronda y que formaría una de las agrupaciones que se formaron en 1887. Este grupo estaba encabezado por el propio Bohórquez Gil y en él se fueron sumando otros ubriqueños que se iniciaron en *Fiat Lux* entre los meses de mayo y junio.

Este grupo de masones ubriqueños en el interior de *Fiat Lux* en 1887 estaba formado en el año 1887 por 9 componentes:

<i>Nombre</i>	<i>Simbólico</i>	<i>Grado</i>	<i>Profesión</i>	<i>Cargo</i>
Bartolomé Moreno Mena	Garibaldi 2.º	1.º	Taponero	Secretario
José Domínguez Hurtado	García Vao 2.º	1.º	Taponero	
Manuel Janeiro Córdoba	Huebaldo	1.º	Sombrerero	
Juan López Parra	Galileo 2.º	1.º	Comerciante	Tesorero
José Zarco Bohórquez	Jesús 2.º	1.º	Albañil	
Félix Sánchez López	Newton 1.º	1.º	Zapatero	Limosnero
Sixto Bohórquez Gil	Guillén Martínez	1.º	Fotógrafo	
Bartolomé Bohórquez Gil	Catón	3.º	Maestro Primaria	Ven. Maestro
Leandro Sánchez de Medina	Lealtad	3.º	Militar	Ven. Adjunto

Fuente: AGGC, *Masonería*, 765-A-13

Además, la documentación de *Fiat Lux* nos puede proporcionar también información de sus antiguos miembros durante estos años. Gracias a ello podemos pensar que *América* había continuado su actividad regular puesto que su fundador y Venerable, Alejo Bonachea Palmero era ya grado 18.º. Incluso nos encontramos en esta misma relación de antiguos miembros a otra persona residente en Ubrique, el militar José de los Ríos Pinzón, simb. *Acuña*, gr. 3.º, y ya fallecido.³⁰

³⁰ CDMH, Salamanca, sección *Masonería*, leg. 765-A-13, cuadro lógico de 1887.

La definitiva unificación de los dos sectores ubriqueños se produjo a finales de ese mismo año con la incorporación del grupo disidente en *América*. Por ello el 24 de diciembre de 1887 se pudieron reanudar los trabajos. En la plancha enviada a la obediencia se achacaban a la *mal entendida política* la ruptura e interrupción de los trabajos. Por lo que estaríamos ante la primera crisis originada en el seno de América por las diferencias políticas entre sus miembros.

El texto dice así:

Interrumpidos los trabajos por una serie de circunstancias que tiene que por causa principal la mal entendida política, reanudándose hoy con un fausto acontecimiento cual es afiliarse a esta Aug. y Resp. Log. Fiat Lux n.º 111 al Oriente de Ronda, había constituido en estos valles, formado por MASONES pertenecientes a unos y otros (iniciados) por Fiat Lux, en los meses de Mayo y Junio pasados. Este orden de cosas, en una localidad como esta es anómalo [...].

El documento está firmado por miembros de ambos sectores: Alejo Bonachea Palmero, otra vez Venerable; Bohórquez Gil, el calidad de orador, y Leandro Sánchez de Medina, como secretario. Lo que nos hace pensar que para facilitar la integración existió un reparto de cargos ente los dos sectores.

7. UNA NUEVA ETAPA Y CAMBIO DE OBEDIENCIA

A partir de 1888 *América* inició una nueva etapa caracterizada por una cierta renovación en los cargos más importantes puesto que iba a desaparecer de una manera definitiva la figura de quien hasta entonces había sido su principal impulsor, el veterano Bonachea. Le sucedió en el cargo el propio Bohórquez Gil, mientras que Leandro Sánchez de Medina, gr. 3.º, y Félix Sánchez López, gr. 3.º, fueron elegidos 1.º y 2.º Vigilantes. También cambiaba de federación para integrarse en el GOE con el número 27 en junio de 1889 canjeando la anterior carta constitutiva otorgada por el Oriente de España siete años antes. Pero en este año *América* vería cómo abandonaba el taller el propio Venerable Bohórquez,³¹ junto con Bonachea los máximos exponentes desde su creación en 1882 y quienes habían sentado las bases de la entidad.

³¹ El Venerable Bohórquez Gil causaría baja en 1889 mediante la correspondiente plancha de quite por su traslado como profesor a la ciudad de Tarifa. Allí este ubriqueño iba a continuar también con su actividad masónica tras afiliarse a la logia local *Bercelandus*. Aunque no rompía del todo los lazos con la logia

Pero la logia iba a conocer durante estos años una de sus etapas más brillantes con una destacada labor educativa y cultural a través de la fundación de instituciones en el mundo profano, como el Círculo Instructivo Luz de la Sierra, fundado en 1888; una escuela de adultos, denominada Regeneración, que inició su primer curso en 1889, así como otra escuela Ateneo que impartía disciplinas más especializadas. Asimismo, en los locales del Círculo existía una biblioteca pública. Todo ello implicaba una apuesta de la logia abierta hacia el exterior con la interrelación entre todas las instituciones masónicas o profanas dependientes del taller.³²

8. UNA INTERPRETACIÓN A MODO DE CONCLUSIÓN

En la Sierra la irrupción de la logia impulsada por el cubano Alejo Bonachea Palmero supuso un indudable impacto dentro de un contexto dominado por el progresivo deterioro de la economía y de las relaciones. Una comarca sumida en una realidad dominada por la férrea estructura caciquil, con la concentración en manos de unas pocas familias del poder político municipal y de la representación provincial y estatal; y de otra parte, dentro del movimiento obrero, el arraigo de las organizaciones anarquistas y escenario de episodios de amplia repercusión estatal.³³ De alguna manera, este papel iba a ser el de moderadores en este conflicto entre esas clases altas que no querían renunciar a sus privilegios y las clases menos favorecidas.

En este contexto, la presencia de la masonería significó un intento de modernización democrática de la vida pública con un intento de superación de la dinámica representada por estos dos factores dominantes de la realidad concreta de la Serranía. Así la masonería podía ser una ideología que podemos enmarcar dentro del republicanismo regeneracionista. Una apuesta de la Orden para incidir en el entorno social y político en consonancia con sus ideales de libertad, igualdad y fraternidad. El

madre puesto que iba a continuar figurando en su cuadro lógico como miembro de honor y Garante de Amistad de la logia tarifeña. Además en esta ciudad iba a desarrollar una importante labor social, cultural e incluso política dentro de las filas del partido liberal. Tras su etapa tarifeña, se instalará en Valencia para convertirse en una de las figuras más relevantes del teosofismo español y el librepensamiento.

³² MORALES BENÍTEZ, ANTONIO (2017) “El compromiso de la masonería con la educación a finales del siglo XIX. El caso de la logia *América* de Ubrique (Cádiz)”, *REHMLAC*, vol. 9, n.º 1 (mayo-noviembre), pp. 115-126.

³³ MORALES BENÍTEZ, ANTONIO y SÍGLER SILVERA, FERNANDO (1999), “La masonería en el medio rural: implantación e incidencia social en la sierra de Cádiz durante la coyuntura finisecular”, en AA. VV., *La masonería española y la crisis colonial del 98*, José Antonio Ferrer Benimeli (coord.), CEHME, Zaragoza, pp. 845-863.

reformismo social le llevó a combatir el analfabetismo que sufrían las clases populares, con el desarrollo de centros de instrucción. Desde allí se intentó encauzar sus reivindicaciones dentro de las leyes. En algunas ocasiones los masones abanderaron las viejas aspiraciones de libertad y democracia y, ante la inoperancia de la Restauración para abrirse a la participación de los ciudadanos, recogieron el descontento de las clases medias españolas que demandaban la democratización de este régimen monárquico.

DOCUMENTACIÓN

- Archivo del Juzgado de Ubrique, *Libro de Defunciones*, leg. 1, año 1871.
 Archivo Histórico Municipal de Ubrique, legs. 7, 193, 194, 197, 845, 1054, 1449
 Archivo Histórico Nacional, Madrid, sección *Ultramar*, leg. 3622.
 Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Salamanca, sección *Masonería*, leg. 497-A, 498-A, 765-A/13.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ REY, LEANDRO (1996), *Aproximación a un mito: Masonería y política en la Sevilla del siglo XX*, Sevilla, Ayuntamiento.
Boletín Oficial y Revista Masónica del Gran Oriente de España, núms. 1-7, 13 y 14.
 CASTELLANO GIL, JOSÉ MANUEL (1996), *La masonería española en Cuba*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria.
Diccionario Enciclopédico de la Masonería, editado por Lorenzo Frau Abrines. Barcelona, Librería Sinte, 1883.
 ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL, EDUARDO (1994), “La Masonería en la provincia de Cádiz en el siglo XIX: las logias de Grazalema, Villamartín y Ubrique”, *Papeles de Historia*, n.º 3, pp. 37-51.
 FERRER BENIMELI, JOSÉ ANTONIO (1989), “Las logias del Gran Oriente Español (1900-1936)”, en AA. VV., *Masonería Política y Sociedad*, José Antonio Ferrer Benimeli (coord.), Zaragoza, CEHME, vol. II, pp. 1031-1082.
 FERRER BENIMELI, JOSÉ ANTONIO (1993) “Apuntes históricos de la masonería cubano-española del siglo XIX”, en AA. VV., *Masonería española y América*, José Antonio Ferrer Benimeli (coord.), Zaragoza, CEHME, vol. I, pp. 345-364.
 FERRER BENIMELI, JOSÉ ANTONIO (coord.) (1999), *La masonería española y la crisis colonial del 98*, Zaragoza, CEHME.

- MARTÍN, LUIS P. (2007), *Los arquitectos de la República. Los masones*, Madrid, Marcial Pons.
- MORALES BENÍTEZ, ANTONIO (2008), *Prensa, masonería y republicanismo. Manuel Moreno Mendoza (1862-1936) y la masonería jerezana*, Jerez de la Frontera, Ayuntamiento.
- MORALES BENÍTEZ, ANTONIO (2017), “El compromiso de la masonería con la educación a finales del siglo XIX. El caso de la logia *América* de Ubrique (Cádiz)”, *REHMLAC: Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, vol. 9, n.º 1 (mayo-noviembre), pp. 115-126.
- MORALES BENÍTEZ, ANTONIO y SÍGLER SILVERA, FERNANDO (1993), “La masonería gaditana de obediencia cubana: La logia *Tolerancia y Fraternidad*”, en AA. VV., *Masonería española y América*, José Antonio Ferrer Benimeli (coord.), Zaragoza, CEHME, vol. 1, pp. 313-322.
- MORALES BENÍTEZ, ANTONIO y SÍGLER SILVERA, FERNANDO (1999), “La masonería en el medio rural: implantación e incidencia social en la sierra de Cádiz durante la coyuntura finisecular”, en AA. VV., *La masonería española y la crisis colonial del 98*, José Antonio Ferrer Benimeli (coord.), CEHME, Zaragoza, pp. 845-863.
- PAZ SÁNCHEZ, MANUEL DE, “Bandolerismo social e intentonas revolucionarias (1881-1893): la otra guerra de Cuba” (1989), *Tebeto. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, n.º 2, 1989, pp. 11-92.
- PINTO MOLINA, MARÍA (1987), *La Masonería en Málaga y provincia (último tercio del siglo XIX)*, Granada, Universidad.
- TORRES CUEVAS, EDUARDO (1993), “Los cuerpos masónicos cubanos durante el siglo XIX”, en AA. VV., *Masonería española y América*, José Antonio Ferrer Benimeli (coord.), Zaragoza, CEHME, vol. 1, pp. 229-255.

